

DESARROLLOS GEOPOLÍTICOS EN EL SISTEMA INTERNACIONAL

*Benjamín Herrera Chaves**

Resumen

Los últimos 16 años han sido un período que ha presenciado varios cambios geopolíticos a escala mundial que se contrastan con la relativa inercia del sistema entre 1945 y 1989. La desaparición del sistema socialista en Europa Central y Oriental en 1989 y la posterior desagregación de la URSS en 1991 dieron lugar inicialmente a la percepción pasajera de un 'nuevo orden internacional' basado en el respeto al derecho y las instituciones intergubernamentales y a una hegemonía 'suave' y aceptada de los Estados Unidos de Norteamérica. Esta situación cambió con la llegada de George W. Bush a la presidencia de este Estado y con los atentados terroristas del 11 de septiembre del año 2001, que sirvieron de pretexto para poner en práctica una política de hegemonía 'fuerte' y de control de las fuentes de recursos energéticos en el Medio Oriente y en Asia Central. Hegemonía que se ha visto erosionada por el fracaso en el control político, económico y militar en Irak y en Afganistán y que ha permitido varios desarrollos geopolíticos regionales que, como en el caso de la afirmación creciente de China, pueden llegar a ser mundiales.

Palabras clave: geopolítica, Guerra Fría, Posguerra Fría, Nuevo Orden Internacional, hegemonía, recursos energéticos, Medio Oriente, Asia Central, China, hegemonía regional.

Abstract

The period of the past 16 years has seen many geopolitical changes in a world scale that could be contrasted to the relative inertia of the international system

Recibido: 18/10/2005
Evaluación por externo: 04/11/2005
Evaluación por interno: 15/11/2005

* Director de la Maestría en Relaciones Internacionales y de la Especialización en Integración en el Sistema Internacional de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

from 1945 to 1989. The end of the socialist system in Central and East Europe in 1989 and the implosion of the Soviet Federation in 1991 gave place to a perception of a 'new international order' based on the respect to the international law and institutions and on a 'soft' and accepted hegemony on the part of the United States of North America. This situation changed with the arrival to the presidency of this country of George W. Bush and with the terrorist attacks which provide him with the excuse to put in practice a foreign policy of 'hard' hegemony ant to look for the control of the energetic resources in the Middle East and Central Asia. This hegemony has eroded as the political, economic and military control of Iraq and Afghanistan has failed and this reality has permitted regional geopolitical developments that, as the increasing reaffirmation of China, could become global.

Key words : *Geopolitics, Cold War, Post Cold War, New International Order, hegemony, energetic resources, Middle East, Central Asia, China, regional hegemony.*

INTRODUCCIÓN

Durante cuarenta y cuatro años el sistema internacional estuvo dominado por una lógica geopolítica basada en el balance de poder entre dos grandes potencias, cada una con su esfera de influencia y de control, los Estados Unidos de Norteamérica y la extinta Unión Soviética. La 'inercia' de la lógica que estructuraba el sistema, basada en lo fundamental en la posesión del arma nuclear y la amenaza de la destrucción masiva mutua, era tal que se llegó a percibir como 'natural'. La dinámica del sistema estaba sesgada por esta confrontación y la gran mayoría de los procesos políticos que tuvieron lugar en este período se clasificaban según una de las dos posiciones que se ofrecían como alternativas únicas. Cuando un Estado, una sociedad o un grupo social definían su accionar político dentro de los principios enarbolados por uno de los polos se consideraba como pérdida para el otro, el cual buscaba compensar la pérdida enfocando su política exterior hacia el logro de nuevos aliados. Aún, el movimiento que surgió en los años sesenta queriendo definir una lógica con mayor diversidad, los No Alineados, terminó con asociados que se ubicaban a uno u otro lado de las opciones definidas por las dos grandes potencias.

Los últimos dieciséis años, en contraste, han presenciado dos grandes cambios en la geopolítica mundial y actualmente se estaría esbozando un tercero. El primero se da con el fin de la bipolaridad, al hacer implosión el sistema comunista en Europa Central y Oriental. Con el fin

de la Guerra Fría¹, cuya expresión más relevante y símbolo mayor fueron la caída del Muro de Berlín² y la posterior reunificación alemana en 1990, y la desintegración de la Unión Soviética en 1991, el sistema internacional presencié el paso al predominio de los Estados Unidos de Norteamérica en la política mundial. El segundo tiene lugar con la llegada de George W. Bush al poder y con él la posibilidad de definir la política exterior de los Estados Unidos a partir de las tesis planteadas por los pensadores neoconservadores³ de desarrollar acciones voluntariosas cuyo fin era la dominación política, económica y militar del planeta, que implicaba un desconocimiento de las instituciones multilaterales y de los aliados tradicionales. El tercero se estaría esbozando en este momento y sería consecuencia del fracaso relativo de esta política de dominio, cuya expresión más clara es la imposibilidad que enfrentan las fuerzas armadas de los Estados Unidos, su principal aliado internacional, el Reino Unido y sus aliados locales de terminar con la rebelión y la oposición de combatientes en Irak y aun Afganistán. Esta situación ha permitido un proceso de afirmación creciente de potencias regionales, una de las cuales, China, tiene ambiciones mundiales y donde el acceso a los recursos energéticos de hidrocarburos juega un papel central, y otras como en los casos de Irán y Corea del Norte, buscan el acceso al estatuto de potencia nuclear.

DE UNA PERCEPCIÓN DE DERROTA A LA SUPREMACÍA NORTEAMERICANA

El predominio de los Estados Unidos de Norteamérica sobre el sistema internacional, evidente, aún desde antes de la caída del Muro de Berlín planteaba la terminación de una lógica política mundial

-
- 1 Llamada así porque no se dio un enfrentamiento armado directo entre las dos grandes potencias. Período, sin embargo, que presenta un gran número de guerras 'subsidiarias', en África, Asia y levantamientos armados en América Latina: China (1945-1949), Vietnam (1945-1975), Corea (1950-1953), Cuba (1956-1959) Congo (1964), Afganistán (1979-89-92), etc. Para una visión panorámica de los conflictos de este período véase: "The War Zone AD": <http://www.bibliotheca.org.uk/>
 - 2 Alemania y Berlín, en particular, representan, más que cualquier otro territorio, la Guerra Fría y el fin de ésta. La división de la antigua capital del Reich, como resultado del fin de la Segunda Guerra Mundial y la posterior construcción del Muro, partiendo en dos a una ciudad que geográficamente se encuentra en la parte que quedó bajo control soviético, simbolizó la realidad política de todo el sistema internacional. La destrucción del Muro, el fin de este período. 'Oficialmente' la Guerra Fría termina el 11-12 de noviembre de 1989.
 - 3 Véase: Elizabeth Drew. "The Neocons in Power", New York Review of Books, Volume 50, number 10, June 12, 2003 and Zachary Selden: "Neoconservatives and the American Mainstream" in <http://www.policyreview.org/apr04/selden.html>

bipolar. La instauración de la política de la Perestroika⁴ por parte de Mikhail Gorbachev en la URSS traía implícito el reconocimiento de la superioridad estratégica de los Estados Unidos.

Esta percepción, sin embargo, no era la misma a comienzos de la década de los ochenta. Al contrario, la opinión generalizada en los políticos y en los medios de comunicación era que los Estados Unidos estaban perdiendo la Guerra Fría: 1979 constituye un punto crucial en la profundización de esta sensación de derrota. La revolución triunfante de los religiosos shiitas en Irán que dio fin a un régimen que los norteamericanos ayudaron a imponer en los años 50 y generando desequilibrios políticos graves para los intereses de los norteamericanos en el Cercano Oriente⁵, la revolución Sandinista en Nicaragua⁶ y la Invasión del Ejército Rojo a Afganistán⁷ conducían a una visión apocalíptica que se añadía a la pérdida de la guerra de Vietnam en 1975⁸, de los otros Estados de la antigua Indochina Francesa (Laos y

4 La política de la Perestroika buscaba reformar el anquilosado sistema soviético, no acabar con él. Pero, aceptar introducir mecanismos considerados propios del sistema capitalista en la economía de la URSS así como la competencia política y de transparencia en la información significaba aceptar que los factores sobre los cuales se había sustentado el régimen comunista eran ineficientes e ineficaces. Acerca del fin de la Guerra Fría, el papel de la Perestroika y las relaciones de la URSS y los Estados Unidos en este período véase: Center for the Study of Intelligence, CIA: "At Cold War's End. US Intelligence on the Soviet Union and Eastern Europe 1989-1991", 1999, en: <http://www.cia.gov/csi/books/19335/art-1.html>

5 Mohammad Mossadegh, primer ministro de Irán, quien había nacionalizado el petróleo fue depuesto por un golpe orquestado por la CIA norteamericana, quien lo acusaba de ser un aliado de los soviéticos. Véase: "Renversement de Mosadegh" en la página web de la revista Hérodote: <http://www.herodote.net/19530819.htm>

El Ayatollah Komeini lidera la oposición religiosa que logra terminar con el régimen autocrático, prooccidental de Muhammad Reza Pahlavi, Shah de Irán. Véase: "The Iranian Revolution" in World History: <http://www.fsmitha.com/h2/ch29ir.html>

6 La revolución sandinista en Nicaragua, fue obra de una asociación de movimientos que derrotaron la dictadura de Anastasio Somoza, aliado de los Estados Unidos en su lucha contra el comunismo. La derrota de Somoza era percibida por las autoridades de los Estados Unidos como un escalón más en el intento de la URSS y del régimen cubano por crear bases de apoyo en el continente americano. Véase: Mark Major: "The Sandinista revolution and the 'Fifth Freedom'" en Monthly Review: <http://mrzine.monthlyreview.org/major150805.html>

7 La invasión del Ejército Rojo a Afganistán era percibido como un peligro mayor que acercaba a la URSS al Océano Índico y a las principales rutas marítimas del petróleo del Cercano Oriente, al tiempo que amenazaba a Pakistán, aliado estratégico de los Estados Unidos. Véase: "Soviet Invasión of Afganistán" in: http://www.biography.ms/Soviet_invasion_of_Afghanistan.html

8 La unificación de Vietnam por el régimen comunista de Vietnam del Norte, significó la derrota más significativa de los Estados Unidos durante la Guerra Fría, al tiempo que sellaba el fin de la presencia norteamericana en Indochina, con la imposición de regímenes comunistas en Laos y Camboya. Véase: "The Wars for Vietnam: 1945-1975", <http://vietnam.vassar.edu/overview.html>

Camboya), y a la llegada al poder de regímenes comunistas en Angola, Mozambique, Guinea Bissau (antiguas colonias portuguesas en África⁹) y a la instauración de un régimen militar aliado de la URSS en Etiopía.

La percepción de estar perdiendo la Guerra Fría venía a sumarse a la sensación de que aún en el campo occidental el predominio de los Estados Unidos se había visto superado y que desde los años setenta debía y debería compartir la escena internacional con dos grandes competidores, producto, en parte, de sus propias políticas anticomunistas: la Comunidad Económica Europea (hoy Unión Europea) y Japón¹⁰. Este sentimiento derrotista posibilitó la elección del Ronald Reagan en 1980, quien estructuró su administración bajo la consigna de que era posible derrotar al comunismo allí donde estuviese recientemente instalado. Su política exterior se basó en motivar “guerras de baja intensidad”, es decir, guerras contra regímenes comunistas sin involucrar directamente a militares norteamericanos y brindando apoyo logístico, financiero y político a los “luchadores por la libertad”¹¹. En el área de confrontación directa con la URSS, la administración Reagan lanzó la Iniciativa de Defensa Estratégica, bautizada por los medios de comunicación como “Guerra de las Galaxias”, la cual constituía un proyecto de militarización y nuclearización del espacio¹².

Este período, conocido como “Segunda Guerra Fría”, en realidad, la tercera fase de la Guerra Fría¹³, constituye el antecedente inmediato del

-
- 9 Con la “Revolución de los Claveles” los militares portugueses ponían fin al régimen fascista de 42 años y al imperio colonial que este Estado todavía mantenía en África y Asia (Timor Oriental, Macao). En África, el poder fue ocupado por movimientos de inspiración marxista, aliados de la URSS. Véase: Arrin Hawkins: “Portugal 1974: How Fascist Dictatorship Fell” in *The Militant*, vol. 69, No. 19, May 16, 2005: <http://www.themilitant.com/2005/6919/691950.html>
 - 10 Posiblemente la obra que académicamente mejor recoge ese sentimiento de estar siendo superados por otros actores sea la de Paul Kennedy: “Auge y Caída de las Grandes Potencias”, Plaza y Janes Editores, España, 1989 (edición en inglés de 1986). El objetivo de Kennedy era lanzar un llamado de alerta a sus compatriotas y mostrar a la luz de la historia cuáles eran las causas que habían conducido a los grandes imperios, desde la antigüedad, a ser superados.
 - 11 Véase: Ted Galen Carpenter: “U.S Aid to Anti-Communism Rebels: The “Reagan Doctrine” and Its Pitfalls”, CATO Policy Analysis No. 74, June 24, 1986, <http://www.cato.org/pubs/pas/pa074.html>
 - 12 Véase: Congressional Budget Office: CBO Staff Memorandum: “The Budgetary Impact of Limiting Strategic Defense Initiative Programs”, January 1992, <http://www.cbo.gov/ftpdocs/62xx/doc6215/doc01b.pdf>
 - 13 Aunque se definen diferentes fases de la Guerra Fría, se puede considerar que comporta fundamentalmente tres: la que oficialmente se inicia (con la política de la ‘Contención’, basada en la llamada ‘Doctrina Truman’) en 1947, donde se veía como muy probable un enfrentamiento armado entre las dos grandes potencias y que termina en 1962 con la Crisis de los Misiles en Cuba; la segunda, conocida como la ‘Distensión’ o de ‘Coexistencia Pacífica’ definida por contactos institucionalizados entre las autoridades norteamericanas y

principio del fin de ésta última con la llegada al poder en la URSS de Gorbachev y la puesta en marcha de la Perestroika. El abandono de la política de 'soberanía limitada'¹⁴ característica de la era Breznev, permitió la manifestación de movimientos que terminaron por socavar el dominio de los regímenes clientes en Europa central y oriental, que terminaron en la caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría.

DE LA EUFORIA DE UN 'NUEVO ORDEN INTERNACIONAL' AL DESENCANTO

El fin de la Guerra Fría trajo consigo un corto período de euforia, el fin del comunismo en Europa y lo que se percibía como un lento cambio de la Unión Soviética hacia la democracia y la economía de mercado se pensaba suponía un sistema internacional armónico, sin contaminación ideológica y posibilitando la solución de los conflictos interestatales por medios distintos a la guerra, es decir, superada la lógica de la confrontación la ley internacional y su expresión institucional, los organismos multilaterales, comenzando por la ONU, podrían desempeñar las funciones para las que fueron creadas¹⁵. En los meses posteriores a la caída del Muro de Berlín el rompimiento del balance de poder bipolar a nivel mundial no se percibía como una amenaza para los otros actores del sistema sino como el triunfo concomitante de la democracia como forma de gobierno y del capitalismo como sistema económico y de libre mercado. La hegemonía norteamericana era clara, pero era una hegemonía consensuada, aceptada como algo deseable por los antiguos y nuevos aliados.

Nadie preveía la desaparición de la Unión Soviética, la cual era vista ya no como enemiga sino como aliada de los Estados Unidos y de los países de Europa occidental, había dejado de ser una amenaza y se veía como socia en la búsqueda de soluciones a los problemas del mundo. En parte, la falta de previsión obedecía al deseo de seguir teniendo un interlocutor único, responsable, que evitara el caos y los peligros nucleares asociados.

soviéticas, y la tercera, 'la Segunda Guerra Fría' que se inicia con la invasión soviética a Afganistán.

- 14 Matthew J. Quimet: 'Introduction' in "The Rise and Fall of the Brezhnev Doctrine in the Soviet Foreign Policy", University of North Carolina Press, 2002, http://uncpress.unc.edu/chapters/quimet_rise.html
- 15 Véase: Zaki Laïdi: "Penser l'après guerre-froide" en Cultures & Conflits No. 8, 1992: <http://www.conflits.org/document.php?id=535>

Las reformas políticas y económicas en la URSS generaron una dinámica de desagregación en todos los niveles y en todas las regiones¹⁶. Las élites más conservadoras, particularmente en la parte asiática de la federación, pretendieron mantener sus privilegios desafiando las directivas de Moscú y en el centro, las fuerzas más liberales buscaban obtener del gobierno medidas más radicales. Gorbachev no puede encauzar las fuerzas que él mismo había desatado y después de un intento de golpe de Estado, las dirigencias de varias repúblicas federadas, en particular la Federación Rusa, deciden crear su propio marco político de coordinación, La Comunidad de Estados Independientes —CEI— que en la práctica se constituye en el acta de defunción de la URSS¹⁷.

Con la desagregación de la Unión Soviética en diciembre de 1991, que dio paso a quince Estados, la hegemonía de los Estados Unidos sobre el sistema internacional era una realidad incontrovertible. Si bien, cuatro de ellos conservaban armamento nuclear de carácter estratégico¹⁸, ninguno de ellos se planteaba como un enemigo de los norteamericanos. La situación económica y social por la que atravesaban los convirtió en clientes de los Estados Unidos y de los países de Europa occidental.

Si el fin del balance de poder propio de la era bipolar no se vio como un peligro, la hegemonía norteamericana era vista como el preludio a un período de paz. No se veía incompatibilidad entre el dominio político del sistema internacional por parte de esta gran potencia y la predominancia de la ley internacional, institucionalizada en la ONU. Ésta, al fin y al cabo, era, en parte, una creación de los norteamericanos. La hegemonía de los Estados Unidos se conjugaba con el atributo paz y el predominio de la ley internacional.

Esta ilusión pronto se vio truncada con la invasión del ejército irakí a Kuwait. Sin embargo, las acciones contra la violación de la soberanía de Kuwait se adelantaron dentro del marco de las resoluciones del

16 Véase: "The Soviet Union Desintegrates" en World History: <http://www.fsmitha.com/h2/ch33.htm>

17 Charter of the Commonwealth of Independent Status: <http://www.therussiasite.org/legal/laws/CIScharter.html#VI>

Sergei A. Voitovich. "The Commonwealth of Independent States: An Emerging Institutional Model", en: *European Journal of International Law*: <http://www.ejil.org/journal/Vol4/No3/art6.pdf>

18 Rusia, Ucrania, Bielorrusia y Kazastán. Se considera armamento nuclear de carácter estratégico aquel que tiene alcance intercontinental.

Consejo de Seguridad y del sistema institucional de la ONU. A actos de guerra se respondía con el recurso de la ley internacional. Fue una resolución de esta organización la que proporcionó el marco legal para la evicción de los irakís del territorio kuwaití, dándole así un manto de legalidad y de legitimidad. En retrospectiva, hoy, ningún analista expresaría que lo que motivó la expulsión de Irak de Kuwait fue la búsqueda del imperio de la ley. Lo que estaba en juego era el control por parte de Irak y del régimen de Saddam Hussein de una de las mayores fuentes de recursos energéticos del Cercano Oriente y la constitución de un poder regional que amenazaba con desestabilizar otros Estados, en particular Arabia Saudita y en últimas, un poder de negociación y de chantaje a los países industrializados de Europa y a los mismos Estados Unidos¹⁹.

De manera concomitante, estallaba el conflicto en los Balcanes y la Federación Yugoslava se orientaba hacia la desintegración, viendo enfrentarse militarmente grupos de eslavos que definían su identidad a partir de adscripciones religiosas diferentes²⁰. En África, si bien algunas confrontaciones armadas entraron en una fase de negociación, otros conflictos se agravaron y aparecieron nuevos focos, intra e interestatales.

Si la ilusión de la paz se esfumaba, permanecía la percepción de un predominio de la ley internacional y de la ONU —en concordancia con otras instituciones internacionales regionales y con los Estados Unidos. En la gran mayoría de los conflictos, con mayor o menor eficacia, la ONU intervino. De hecho, de este período aparece la propuesta de la ‘intervención humanitaria’ que en la práctica significa la posibilidad que Estados y organizaciones internacionales, dependiendo de las circunstancias, puedan intervenir en asuntos internos de un Estado.

De manera complementaria, con la llegada de William Clinton al poder en Estados Unidos, se impuso una visión del mundo que proponía un desarrollo armónico del sistema internacional basado en una

19 Véase: Monique Chemillier-Gendreau. “Manipulation aux Nations Unies. L’Irak broyé par le droit international”, en *Le monde diplomatique*, 1995, pág. 8,

http://www.monde-diplomatique.fr/1995/06/CHEMILLIER_GENDREAU/1539

20 Con excepción de los kosovares que son albaneses y de los húngaros de Vojvodina, los serbios, los croatas, los eslovenos, los bosniacos, montenegrinos, y macedonios son eslavos. La diferencia se establece a partir que los serbios son de religión cristiana ortodoxa, los croatas y eslovenos católicos y los bosniacos, musulmanes.

progresión del capitalismo como forma de producción, distribución y consumo, el cual conduciría a la implantación y consolidación de la democracia. Varios procesos políticos en los distintos continentes contribuían a darle credibilidad a esta visión. En Corea del Sur y Taiwán, dos Estados donde había imperado la dictadura, los cambios generados por el desarrollo económico basado en la economía de mercado habían conducido a la instauración de la democracia. En otros Estados del sudeste asiático, como Indonesia, Tailandia, Filipinas, se podían apreciar tendencias en el mismo sentido. Los Estados de América Latina, casi en su totalidad, habían abandonado en la década de los ochenta los regímenes militares y habían abierto sus economías, abandonando el proteccionismo. Los Estados de Europa central y oriental y la Federación Rusa, sucesora política de la ex-Unión Soviética, asumieron, igualmente, la economía de mercado e instauraron estructuras políticas democráticas, formalmente en algunos casos.

El fin de la Guerra Fría había dado paso a un número importante de conflictos, cuya característica principal, en su mayoría, era que eran domésticos o transfronterizos, pero no interestatales y que se presentaba una injerencia multilateral, en nombre de la ley internacional, sobre ellos. Concomitantemente, se aceptaba la preeminencia del sistema económico capitalista y la democracia como régimen político. La única gran potencia que permanecía eran los Estados Unidos, pero la gran mayoría de las sociedades del mundo aceptaban sus valores y no veían en ella un peligro para su estabilidad.

La hegemonía norteamericana, podría decirse, se daba por consenso no por imposición. Las sociedades y los Estados del sistema internacional asumían que la propuesta social, económica y el régimen político de los cuales era portador los Estados Unidos eran válidos. Sólo faltaba consolidar esta visión desarrollando una globalización económica que terminaría por implantar un sistema armónico liderado por los norteamericanos.

Una visión panorámica de este período evidentemente presenta manchas y llena de grises ese cuadro aparentemente limpio. Los Estados Unidos, junto con Gran Bretaña, mantuvieron el régimen de Saddam Hussein bajo un manto de bombas, con el pretexto que éste violaba las determinaciones del final de la primera Guerra del Golfo²¹.

21 En realidad se trata de la segunda guerra en la región del Golfo Arabo-Pérsico. La primera, que duró cerca de diez años enfrentó a Irak e Irán, después del triunfo de los religiosos shiitas en 1979 en Irán y donde Saddam Hussein contó con el apoyo tanto de europeos como de los norteamericanos.

Ante la dinámica de la guerra en los Balcanes, los Estados Unidos y la OTAN bombardearon Serbia, obligando a ésta a presionar a sus aliados en Bosnia Herzegovina a un alto al fuego y a negociar. Igualmente, habría que mencionar el fracaso de la intervención humanitaria en Somalia.

Como a lo largo de toda historia, otros procesos de fondo tenían lugar, no eran visibles o no eran percibidos como determinantes y no se les daba importancia. En particular, la profunda inserción del fundamentalismo militante islámico en las sociedades musulmanas y la creciente animadversión en ellas hacia los Estados Unidos y Occidente en general.

El desarrollo exponencial del fundamentalismo militante debe mucho a las mismas políticas de los Estados Unidos. Como se mencionó más arriba, durante los años ochenta, la administración Reagan decidió, después de la invasión del Ejército Rojo a Afganistán en 1979, convertir a este país en el Vietnam de los soviéticos. El método utilizado fue el apoyo logístico y financiero a las milicias islámicas que combatían al régimen 'satánico' apoyado por los soviéticos y la movilización, con el apoyo de Arabia Saudita y Pakistán, de miles de voluntarios procedentes de las sociedades musulmanas de África y de Asia²². Una vez retirado el Ejército Rojo en 1979, por orden de Mikhail Gorbachev, y derrotado el régimen comunista de Kabul en 1992, Afganistán fue dejado a su suerte, se convirtió en un gran campo de entrenamiento de militantes para quienes la 'Guerra Santa' contra los soviéticos sólo era parte del gran designio de construir la contraparte política de la 'Umma' (comunidad de creyentes) y forjar la nación del Islam, superando las divisiones estatales que se percibían como producto e imposición de la dominación de Occidente sobre las sociedades musulmanas desde el siglo XIX. Los extranjeros que se habían forjado en el combate contra los soviéticos y que en adelante serían denominados como 'los afganos' retornaron a sus países de origen, siendo el fermento de los movimientos militantes en esas sociedades, desde el extremo sur de Asia, en Indonesia, hasta el extremo noroccidental de África, con manifestaciones en el África negra subsahariana y en las comunidades de inmigrantes musulmanes en Europa y Norteamérica.

No existe una causa única para el desarrollo del fundamentalismo islámico. En general se pueden hacer referencia a cuatro principales

22 Véase: John K. Cooley. "Guerras Profanas: Afganistán, Estados Unidos y el Terrorismo Internacional", Siglo XXI de España Editores S.A., 2002.

sin que exista un orden jerárquico entre ellas y existiendo otras que pueden jugar de manera particular en cada sociedad. La primera es el sentimiento de humillación a que se han visto sometidas por Occidente desde hace más de dos siglos a través de la colonización y de la imposición de un orden internacional que convenía a los intereses de las potencias occidentales después de la I y la II Guerras Mundiales; el fracaso de los Estados y de los modelos de desarrollo implantados en estas sociedades que han conducido a la gran mayoría de ellas a un estancamiento social, económico y político; el apoyo dado por los gobiernos occidentales a dirigentes corruptos, primero dentro del marco de la lucha contra el comunismo y el expansionismo soviético y para garantizar el acceso a las fuentes energéticas de gas y petróleo; y, por último, el apoyo incondicional de los Estados Unidos al Estado de Israel y el despojo y opresión que éste ejerce sobre la población árabe de Palestina²³.

La rápida afirmación del fundamentalismo islámico militante, que de aliado pasa a ser el principal contradictor y enemigo de los Estados Unidos, se va a conjugar con la llegada de la derecha republicana al poder en enero de 2001 y con ella la opción de establecer de manera directa la dominación de este Estado sobre el sistema internacional, dando lugar al segundo gran cambio geopolítico al que se hizo referencia al comienzo.

DE LA HEGEMONÍA 'SUAVE' A LA DOMINACIÓN MUNDIAL

Después de dos administraciones demócratas, los norteamericanos eligieron a un republicano, George W. Bush, hijo de quien había sido vicepresidente con Ronald Reagan y presidente en el período de transición producto del fin de la Guerra Fría. Desde sus inicios la administración Bush manifestó su desdén por las instituciones multilaterales y por los acuerdos que, desde su óptica, limitaban las capacidades de acción y de lo que sus dirigentes identificaban como los intereses de los Estados Unidos. Sin embargo, su desempeño se veía empañado por el manto de ilegitimidad, consecuencia de la manera cómo se manejaron las elecciones que lo condujeron al poder.

23 Véase: Max Rodenbeck. "The Truth About Jihad", en *New York Review of Books*, vol. 52, No. 13, August 11, 2005.

Esa percepción se terminó con los atentados del 11 de septiembre del año 2001, cuando, por segunda vez en territorio norteamericano y como continuación a una serie de atentados en varias embajadas en África y contra un portaaviones en Yemen, se cometieron actos terroristas contra la población civil. El sentimiento de inseguridad que ellos causaron en la sociedad norteamericana y las decisiones tomadas que parecían atacar a fondo la causa del ataque, le proporcionaron a la administración la legitimidad doméstica e internacional para realizar los designios planteados por los pensadores neoconservadores.

El señalamiento de Osama Bin Laden como el responsable de los atentados y el hecho de que éste gozase de la 'protección' del régimen Talibán en Afganistán, convertían a este Estado, gobernado por fundamentalistas islámicos, en una presa fácil y le permitían a la administración Bush consolidar su ascendente sobre la sociedad norteamericana, demostrándole que su seguridad constituía una preocupación central de su gobierno. Si bien no es el objeto principal de este trabajo desarrollar un análisis sobre la política de la "lucha contra el terrorismo", plantearemos una de las incongruencias más relevantes. No existe el terrorismo internacional, existen grupos nacionales y transnacionales, particularmente islámicos, pero no exclusivamente, que recurren a actos terroristas como forma de lucha política contra sus enemigos. Los grupos transnacionales son redes, sin una base territorial fija, con una alta flexibilidad organizacional y una alta movilidad. El prototipo de este tipo de grupo es Al Qaeda, organización fundada y dirigida por Osama Bin Laden. De hecho, difícilmente se puede hablar de organización, constituye, más bien, una constelación de organizaciones, cuyo rasgo común es la definición de los Estados Unidos como el enemigo principal. La lucha contra las organizaciones terroristas, dada su naturaleza, no puede plantearse en términos convencionales, es decir, en términos de confrontación armada Interestatal y menos de ocupación de territorio²⁴.

Las organizaciones terroristas islámicas basan su ascendente en una presencia social y política que atiende los requerimientos de grupos sociales que se encuentran marginados en sus países de origen y que en las sociedades industrializadas forman ghettos debido a la discriminación de que son objeto por parte de las mismas y de las autoridades receptoras. Dada la correlación de fuerzas y la debilidad

24 Véase: Jonathan Raban: "The Truth About Terrorism" en New York Review of Books, vol. 52, No. 1, January 13, 2005.

absoluta frente a las políticas de los Estados Unidos, consideran que la única arma de que disponen es el uso del terror. Como, en otras circunstancias, su accionar en vez de servir a la causa que buscan defender, proveen de legitimación a las acciones que buscan acabar con ellos en nombre de intereses particulares.

Los ataques terroristas del 11 de septiembre simplemente sirvieron de pretexto a la administración Bush para adelantar sus objetivos geopolíticos de dominación mundial. Ante la necesidad de una respuesta exigida por la opinión pública norteamericana y por la mundial, el gobierno de los Estados Unidos, decidió utilizar una estrategia convencional. Designó a Afganistán como el objetivo a ser derrotado. El contendor era fácil, después de décadas de lucha doméstica armada, alimentada por terceros, como se manifestó más arriba, este Estado constituía la presa conveniente: un gobierno fundamentalista islámico que protegía al líder de la organización Al Qaeda, unas fuerzas armadas inexistentes, una federación de grupos armados opositores y la posibilidad de establecer bases en territorios ‘amigos’.

Contra toda opinión que establecía que las acciones de guerra convencionales no constituían el método acertado para enfrentar al terrorismo, la administración Bush decidió atacar Afganistán y convertirlo en laboratorio de ejemplo para toda la región, transformando el régimen político y convirtiéndolo en democrático, al tiempo que negaba un santuario a los grupos terroristas²⁵.

La justificación de la invasión a Afganistán y del derrocamiento del régimen Talibán sobre la base de la lucha contra el terrorismo ha sido desmentida por el incremento de las acciones terroristas y el aumento de la inseguridad internacional. La pregunta obvia es si era realmente el terrorismo islámico internacional el objetivo central de la invasión a Afganistán o existían con antelación otros designios, que se hallaban cubiertos por la humareda de los atentados. La ocupación de Afganistán a finales del año 2001 y la invasión a Irak en el 2003 permitirían a los Estados Unidos controlar zonas geográficas que le darían acceso a las fuentes de hidrocarburos y gas actuales y futuras, es decir, al Cercano Oriente, la zona del Cáucaso y el Mar Caspio y el Asia central ex-soviética. Estos desarrollos, así como una red de lazos tejidos con las

25 Véase: John Judis. “War on Global Terrorism Was Destined to Fail”: Carnegie Endowment For International Peace: <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=17441&prog=zgp&proj=zme,zusr>

autoridades de algunos de los Estados de la región, Georgia, Uzbekistán, Kirgistán, aunadas a alianzas tradicionales con Israel, Turquía y Pakistán, sus instalaciones militares en la isla de Diego García, en Japón y presencia militar en Filipinas le permitían a Estados Unidos cerrarle el paso a las pretensiones rusas de renovar su influencia sobre territorios que habían sido parte de la Unión Soviética, a China de proyectarse sobre el Mar Índico y sobre el Golfo Arabo-Pérsico y disminuir la importancia de la alianza tradicional entre Rusia y la India. Al mismo tiempo, frente a las veleidades de 'autonomía' de los europeos, aseguraba su dependencia debido al control sobre sus fuentes de aprovisionamiento energético²⁶.

HACIA UN SISTEMA INTERNACIONAL MULTIPOLAR DIFUSO

Los designios 'imperiales' fueron de corta duración, dando paso al tercer gran cambio geopolítico, el retorno a una multipolaridad difusa, a menos en el período actual²⁷. La administración Bush ha fracasado completamente, hasta ahora, en sus objetivos de crear un régimen amigo en Irak y después de una relativa estabilización y la formación de un gobierno aliado, enfrenta dificultades en Afganistán. No sólo fracasa en Irak sino que se ve involucrado, a pesar de la 'transferencia de soberanía' a un gobierno irakí de transición, en una guerra comunitaria que enfrenta a sunnitas y shiitas y a una oposición creciente a su presencia en el país. En Afganistán, a pesar de la 'legitimidad' del régimen impuesto por los Estados Unidos, el gobierno sólo ejerce control sobre la capital y los territorios son controlados por los 'señores de la guerra' tradicionales y por un renovado accionar de los Talibanes, en particular en la frontera con Pakistán.

Las desavenencias militares en Irak han conducido a una disminución de sus capacidades y de sus posibilidades de proyectar acciones militares

26 Véase: Arnaud Blin. "Le désarroi de la puissance, les Etats-Unis vers la "guerre permanente": <http://www.lignes-de-reperes.com/evenements/blin/cape011004.htm>

27 Véase: Michael A. Weinstein. "Testing the Currents of Multipolarity", en *Power and Interest News Report*, 15 December, 2004: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=246&language_id=1

Michael A. Weinstein and Yevgeny Bendersky: "The Coming World Realignment", en *Power and Interest News Report*, 20 June, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=317&language_id=1

en otras zonas del Cercano Oriente y del mundo, además que comienzan a generar malestar en la sociedad norteamericana y un descenso de la popularidad del presidente (agravado por la respuesta ineficiente de su administración a los desastres naturales que han afectado el territorio norteamericano).

La imposibilidad de realizar sus objetivos ha conducido a la actual administración norteamericana a tender puentes hacia sus antiguos aliados y a desarrollar una política exterior más 'multilateral'. Pero, más importante aun la percepción de debilidad ha conducido a nuevos desarrollos geopolíticos, que apuntan hacia una multipolaridad, todavía difusa, pero que podría afirmarse en los próximos años si la incapacidad de los norteamericanos para controlar procesos que ellos mismos han puesto en marcha, se hace irreversible.

Estos desarrollos tienen lugar particularmente en Asia, pero tienen manifestaciones en el resto del mundo. China se afirma como potencia regional y actor mundial y desarrolla una política exterior clara frente a este objetivo²⁸. Para contrarrestar la política norteamericana de control del centro de Asia, el gobierno de Beijing, manteniendo sus opciones de unificación con Taiwán, ha concretado una serie de alianzas que refuerzan su posición: terminó las disputas que la enfrentaban con Rusia, firmando un acuerdo en abril de este año, definiendo como línea prioritaria el desarrollo energético²⁹. Se acercó a la India³⁰, sin dejar de lado su alianza tradicional con Pakistán, quien le permite un acceso militar al Océano Índico y tiene acuerdos con Irán, en particular en lo referente a transferencia de tecnología nuclear. La expresión institucional donde se cristaliza la política china lo constituye la Organización de Cooperación de Shanghai³¹ (SCO, en inglés), que comprende fuera de China y Rusia a los Estados del Asia central Kazastán, Kirgistán y Tajikistán y quienes el pasado 5 de julio otorgaron

28 Véase: Michael A. Weinstein. "China's Geostrategy: Playing a Waiting Game", en *Power and Interest News Report*, 7 January, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=253&language_id=1

29 Véase: Yevgeny Bendersky. "Russia's Future Foreign Policy: Pragmatism in Motion", en *Power and Interest News Report*, 4 May, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=293&language_id=1

30 Véase Adam Wolfe. "Courting New Delhi: Washington and Beijing Compete for Influence", en *Power and Interest News Report*, 20 April, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=290&language_id=1

31 Véase: Michael A. Weinstein. "Intelligence Brief: Shanghai Cooperation Organization", en *Power and Interest News Report*, 12 July, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=325&language_id=1

el estatuto de observadores a la India (por presión rusa), a Pakistán (por presión china) y a Irán (con el acuerdo de todos).

Asia Central constituye una vez más el centro del juego geopolítico mundial. En el siglo XIX fue el escenario de la confrontación entre la Rusia zarista y el Imperio Británico, constituyéndose Afganistán en el centro del conflicto. Este proceso político fue conocido con el nombre de “El Gran Juego”. Hoy, con el trasfondo del fin de la Guerra Fría y de la puesta en marcha de una política de dominación por parte de los Estados Unidos, tenemos una réplica contemporánea de ‘El Gran Juego’. El control del acceso a las fuentes energéticas provenientes de hidrocarburos enfrenta a actores regionales y extrarregionales.

Nuevamente Rusia vuelve a ser un actor central. Después de haber perdido la hegemonía que ejercía sobre la región en tiempos de la Unión Soviética hoy busca reencontrar parte de su influencia, basándose para ello en las redes que se tejieron a lo largo de setenta años y sobre la presencia de población rusa en los Estados de Asia central, en particular en Kazastán. Al hacerlo cuenta como aliado a la India, quien tiene sus propios objetivos en la zona.

La China, que a diferencia de la Unión Soviética ha tenido éxito en los programas de reforma y de modernización iniciados por Deng Xiao Ping en 1979, ha visto su economía crecer y, como cualquier sociedad industrial en crecimiento, ve incrementarse sus necesidades en aprovisionamiento energético, se proyecta sobre Asia central y sobre el Golfo Arabo-Pérsico. Para ello cuenta con su aliado tradicional, Pakistán y desarrolla una nueva relación con Irán. A través de los acuerdos con Pakistán, ya tiene un acceso militar al Océano Índico y a través de las redes de apoyo al desarrollo nuclear de Irán, mantiene la opción de una vinculación política y militar que le da acceso al Golfo Arabo-Pérsico y a los recursos del Cercano Oriente.

La India, por su parte, consciente de los cambios y en concordancia con sus propios objetivos geopolíticos, ha roto los esquemas que la caracterizaron desde su fundación, manteniendo la opción de su alianza con Rusia, ha tendido puentes hacia China, reabierto negociaciones con Pakistán y al mismo tiempo ha establecido nuevos lazos con los Estados Unidos y establecido acuerdos con Irán³².

32 Véase: Adam Wolfe. “‘Great Game’ Heats Up in Central Asia”, en *Power and Interest News Report*, 3 August, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=339&language_id=1

En el mismo continente asiático, al tiempo que presiona por su acceso como asociada de pleno derecho a la Unión Europea, Turquía mantiene sus opciones sobre las sociedades del ámbito turcoparlante del Cáucaso y de Asia central, hasta los confines occidentales de China, sin olvidar, los antiguos territorios que antes fueron dominio del Imperio Otomano, es decir, el Cercano Oriente y, en particular, las zonas ricas en hidrocarburos del Kurdistán iraquí.

En Asia misma, a los procesos enunciados se superponen otros que se definen por la búsqueda de un estatuto de potencia nuclear, lo que otorgaría al poseedor una capacidad de negociación y de rechazo a las pretensiones de la potencia hegemónica. Los principales actores son, hasta el momento, Corea del Norte e Irán. En ambos casos, la China, tiene un papel protagónico, siendo el único Estado que está en capacidad de tener cierta influencia sobre el régimen de Pyongyian y un proveedor importante de tecnología civil y militar para Irán. En este último caso, tanto la China como Rusia tienen participación y los dos juegan la carta de acceso a los recursos energéticos como una política central de sus asuntos exteriores.

Tanto Corea del Norte como Irán son parte de lo que Bush denominó en su momento el 'eje del mal'. Esta designación hacía prever que el objetivo central de los Estados Unidos era un cambio de régimen político en estos países. Hoy, se puede afirmar que difícilmente, hubiesen podido mantener estos Estados sus programas de desarrollo de la tecnología nuclear sin los contratiempos de los Estados Unidos en Irak, aún más, sin ellos, una intervención norteamericana estaría en el orden del día.

En Europa asistimos a una construcción particular. Si los Estados de este continente se consideran y son considerados aliados de los Estados Unidos, es claro que las opciones de presencia y de influencia en el mundo varían sustancialmente y podrían llevar al establecimiento de fisuras en la alianza con éste último. Para Europa, a pesar de las circunstancias que relativizan su influencia en el mundo, en particular el hecho de que algunos Estados asociados a la Unión Europea no han suscrito a la moneda única y el creciente euroescepticismo manifestado en el rechazo a la Constitución en Francia y Holanda, sigue siendo un actor que basa su accionar mundial en el poder económico y cultural antes que en el militar. Las disensiones que se manifestaron con respecto a apoyar la invasión norteamericana a Irak hoy son pasado y otros factores son objeto de discusión, como el posible ingreso de Turquía a la Unión. Esta circunstancia, si se tiene en cuenta la historia

de la Unión Europea sólo puede contribuir en el mediano y largo plazo al fortalecimiento institucional de la misma. Las opciones diversas tienden a alejar a Europa de los Estados Unidos y a buscar sus propias opciones de seguridad, tanto en el campo energético como aún en el militar. Las negociaciones con Irán frente a su política nuclear son una muestra de estas diferencias.

Por último sería inconcebible la postura de confrontación asumida por Hugo Chávez en Venezuela sin los contratiempos de los Estados Unidos en Asia. El desafío de Venezuela a los Estados Unidos se conjuga con los procesos que han conducido a la llegada de gobiernos de izquierda moderada en Argentina, Brasil, Uruguay y Chile, así como a las perspectivas de movimientos que se sitúan en contravía a los designios de los norteamericanos en el Hemisferio Occidental, en particular Evo Morales en Bolivia.

Para concluir, si estas tendencias se afirman, tendremos que en un lapso de tiempo más corto aún que el de la Guerra Fría, que en términos históricos tuvo poca duración, la hegemonía absoluta norteamericana ha sido aún más corta y vemos perfilarse un sistema internacional multipolar, con un actor regional con influencia mundial, la China y una serie de potencias regionales que buscarán crear sus propios balances de poder, la India y Brasil, serían las expresiones más claras, pero podrían aparecer otros, como Indonesia, Turquía, África del Sur.

BIBLIOGRAFÍA

- BENDERSKY, YEVGENY. "Russia's Future Foreign Policy: Pragmatism in Motion", en *Power and Interest News Report*, 4 May, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=293&language_id=1
- BLIN, AMAUD. "Le désarroi de la puissance, les Etats-Unis vers la guerre permanente": <http://www.lignes-de-reperes.com/evenements/blin/cape011004.htm>
- Center for the Study of Intelligence, CIA: "At Cold War's End. US Intelligence on the Soviet Union and Easter Europe 1989-1991", 1999, en: <http://www.cia.gov/csi/books/19335/art-1.html>
- CHEMILLIER-GENDREAU, MONIQUE. "Manipulation aux Nations Unies. L'Irak broyé par le droit international", en *Le monde diplomatique*, 1995, p. 8, http://www.monde-diplomatique.fr/1995/06/CHEMILLIER_GENDREAU/1539
- COOLEY, JOHN K. "Guerras profanas: Afganistán, Estados Unidos y el terrorismo internacional", Siglo XXI de España Editores S.A., 2002.

DREW, ELIZABETH. "The Neocons in Power", *New York Review of Books*, Volume 50, number 10, June 12, 2003 and Zachary Selden: "Neoconservatives and the American Mainstream" in <http://www.policyreview.org/apr04/selden.html>

GALEN CARPENTER, TED. "U.S Aid to Anti-Communism Rebels: The "Reagan Doctrine" and Its Pitfalls", *CATO Policy Analysis* No 74, June 24, 1986, <http://www.cato.org/pubs/pas/pa074.html>

HAWKINS, ARRIN. "Portugal 1974: How Fascist Dictatorship Fell" in *The Militant*, vol. 69/No 19, May 16, 2005: <http://www.themilitant.com/2005/6919/691950.html>

JUDIS, JOHN. "War on Global Terrorism Was Destined to Fail": Carnegie Endowment For International Peace: <http://www.carnegieendowment.org/publications/index.cfm?fa=view&id=17441&prog=zgp&proj=zme,zusr>

MAJOR, MARK. "The Sandinista revolution and the 'Fifth Freedom'", en *Monthly Review*: <http://mrzine.monthlyreview.org/major150805.html>

MATTHEW J. QUIMET. 'Introduction' in "The Rise and Fall of the Brezhnev Doctrine in the Soviet Foreign Policy", University of North Carolina Press, 2002, http://uncpress.unc.edu/chapters/ouimet_rise.html

Ver: ZAKI LAÏDI: "Penser l'après guerre-froide" en *Cultures & Conflits*, No. 8, 1992: <http://www.conflits.org/document.php?id=535>

QUIMET, MATTHEW J. 'Introduction' in "The Rise and Fall of the Brezhnev Doctrine in the Soviet Foreign Policy", University of North Carolina Press, 2002, http://uncpress.unc.edu/chapters/ouimet_rise.html

Ver: ZAKI LAÏDI: "Penser l'après guerre-froide", en *Cultures & Conflits* No 8, 1992: <http://www.conflits.org/document.php?id=535>

RABAN, JONATHAN (2005). "The Truth About Terrorism", en *New York Review of Books*, Volume 52, Number 1, January 13.

RODENBECK, MAX. "The Truth About Jihad", en *New York Review of Books*, Volume 52, number 13, August 11, 2005)

VOITOVICH, SERGEI A. "The Commonwealth of Independent States: An Emerging Institutional Model", en: *European Journal of International Law*: <http://www.ejil.org/journal/Vol4/No3/art6.pdf>

WEINSTEIN, MICHAEL A. "Testing the Currents of Multipolarity", en *Power and Interest News Report*, 15 December, 2004: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=246&language_id=1

WEINSTEIN, MICHAEL A. and BENDERSKY, YEVGENY. "The Coming World Realignment" en *Power and Interest News Report*, 20 June, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=317&language_id=1

WEINSTEIN, MICHAEL A. "China's Geostrategy: Playing a Waiting Game", en *Power and Interest News Report*, 7 January, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=253&language_id=1

WEINSTEIN, MICHAEL A. "Intelligence Brief: Shanghai Cooperation Organization", en *Power and Interest News Report*, 12 July, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=325&language_id=1

WOLFE, ADAM. "Courting New Delhi: Washington and Beijing Compete for Influence", en *Power and Interest News Report*, 20 April, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=290&language_id=1

WOLFE, ADAM. "'Great Game' Heats Up in Central Asia" en *Power and Interest News Report*, 3 August, 2005: http://www.pinr.com/report.php?ac=view_report&report_id=339&language_id=1